
Espíritu de superación de la mujer se fortalece en las universidades, y protagoniza con su inteligencia en el Núcleo Táchira de la ULA.

**Pérez Díaz, Omar Alfonso
Uzcátegui Rosales, Gustavo E.
Núcleo Táchira Universidad de Los Andes.**

*"Para combatir el antisemitismo no hace falta ser judío, como para luchar contra el racismo no hace falta ser negro. Lamentablemente, a veces parece que para combatir la discriminación de la mujer hace falta ser mujer."
...Soledad Gallego – Díaz.*

Resumen

La mujer ha tenido gran significancia desde el punto de vista teológico, así como lo narra Génesis 2:22 “y de la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre” podríamos decir que la fémica fue creada como parte del hombre. Sus luchas en distintos espacios, sin excluir su derecho a la educación, la convirtieron en protagonista, siendo en la actualidad reconocidas por su inteligencia, constancia y dedicación. El artículo presenta esas luchas iniciales emprendidas por la mujer para ganar su espacio en las universidades y la sociedad, dando cabida a esas mujeres extraordinarias que con su aplomo e inteligencia lograron marcar un hito en la historia. Los resultados de esos esfuerzos abrieron el campo para que las mujeres se empoderaran de las aulas en Europa, América, Latinoamérica y es allí donde la Universidad de Los Andes jugó un papel importante en la inserción de la mujer venezolana. Gracias a esos esfuerzos y cambios es que, muchos años luego, las mujeres sean quienes ocupen los primeros lugares de los promedios académicos del Núcleo Táchira, de la Universidad de Los Andes “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, lo que será el principal objeto de nuestro estudio.

Palabras clave: Mujer, inteligencia, Líder.

**CONQUERING SPIRIT OF WOMEN IS STRENGTHENED AT THE
UNIVERSITIES, AND STARRED IN WITH HIS INTELLIGENCE IN THE
TACHIRA NUCLEUS OF THE ULA.**

Abstract

The woman has had great significance from the theological point of view, and it tells Genesis 2:22 "and the rib which the Lord God had taken from the man into a woman and brought her to the man" could say that the female was created as part of man. Their struggles in different spaces, without excluding their right to education, became protagonist, and is currently recognized for their intelligence, perseverance and dedication. The article presents those initial struggles waged by women to earn their place in universities and society, making room for these extraordinary women whose Plumb and intelligence achieved a milestone in history. The results of these efforts opened the field for women will empower classrooms in Europe, America, Latin America and that is where the University of Los Andes played an important role in the insertion of Venezuelan women. Thanks to these efforts and changes is that, many years later, women are those who occupy the top of the academic averages Táchira core of the Universidad de Los Andes "Dr. Pedro Rincon Gutiérrez ", which will be the main subject of our study.

Keywords: Woman, intelligence, Leader.

Introducción

La presencia de la mujer en la historia ha sido, consciente o no, discriminada, pudiera haber algunos motivos que impulsaron su anonimato entre los que se puede conjeturar que la pluma y el papel eran manipulados por hombres que poco dieron consideraciones a los actos, logros y presencia de las mujeres en diferentes escenarios; sólo enalteciendo los frutos, victorias, protagonismo y valentía de los varones y es allí donde muchas damas planteaban la lucha doble, tanto por los derechos de igualdad como de manera indirecta, y quizás sin pensarlo, escribiendo las líneas de su propia historia. Higuera (2010) plantea con respecto a la mujer:

Es necesario hacer unas consideraciones del rol de la mujer en la historia, porque cuando se analiza lo primero que puede evidenciarse es la ausencia femenina, pareciera que el género no figuró en los hechos pasados, o sus acciones no fueron dignas de ser recogidas para la posteridad". (p. 263).

Sin embargo, desde los inicios de los tiempos la mujer ha jugado un importante puesto en diferentes ámbitos como la ciencia, tecnología, arte y campo militar, en el mundo entero y en distintas épocas, ejemplo de ello lo constituye Cleopatra VII quien heredó de su padre el trono de Egipto. Sus amoríos con Julio César y Marco Antonio la convirtieron en una de las mujeres con más poder de la antigüedad, logrando dividir al Imperio Romano. National Geographic nos describe un poco de esta referencia femenina de la siguiente manera:

Cleopatra (69-30 a.C.) ocupó el trono de Egipto a los 18 años de edad. Mucho se ha escrito sobre su atractivo irresistible, fruto de una intensa educación y de su presunta belleza. Cleopatra sentía una fascinación especial por los gatos, el animal más sagrado de la cultura egipcia, y cuenta la leyenda que su propio gato le servía de inspiración para la pintura de sus ojos: imitaba sus líneas sinuosas y oscuras, emulando esa mirada felina y seductora. Cleopatra fue una persona culta, la única de la dinastía ptolemaica que aprendió la lengua egipcia. La joven faraona amaba la historia de su país y por eso se granjeó el reconocimiento de sus súbditos egipcios. Todo lo contrario que su padre, Ptolomeo XII, famoso por su afición a fiestas y banquetes, quien se ganó el sobrenombre de Auletes, "el flautista" http://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/cleopatra-merece-ser-reivindicada-por-su-faceta-politica_9965

También National Geographic en su artículo “El hechizo de Cleopatra nunca muere” (2013) muestra un poco más la personalidad seductora de Cleopatra destacando:

Cleopatra VII, la última reina de Egipto, quien reinó entre los años 51 y 30 a.C., marcó decisivamente el destino de su época y continúa ejerciendo un encanto irresistible. Dicen que su belleza no era del todo incomparable, pero que era terriblemente seductora, culta y refinada, dotada de un fuerte temperamento y de una personalidad libre e independiente.

http://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/el-hechizo-de-cleopatra-nunca-muere_7749

La descripción de algunos rasgos de esta imponente mujer deja ver que desde antes de Cristo la hembra mostraba liderazgo y emprendimiento, capaz de alcanzar altas posiciones usando tal vez algunos encantos, pero también con inteligencia e incluso astucia.

Más tarde Jesucristo, que es “la imagen del Dios invisible (Col.1,15)” respetaba a las mujeres y no aprobaba de ninguna manera la forma cómo eran tratadas o ignoradas.

Un ejemplo de ello podría ser la ocasión en que Jesús habló con una mujer en un pozo, según se relata en el Evangelio de Juan:

Llegó una mujer de Samaria a sacar agua” y que (sic) “Jesús le dijo: “Dame de beber”. Él estuvo dispuesto a conversar con una samaritana en público, aun cuando los judíos en general no se trataban con los samaritanos. Según The International Standard Bible Encyclopedia, para los judíos, “conversar con una mujer en público era particularmente escandaloso”. No obstante, Jesús se mostró respetuoso y considerado con las mujeres y nunca albergó prejuicios raciales ni sexistas. De hecho, aquella samaritana fue la primera persona a quien le reveló que él era el Mesías (Juan 4:7-9, 25, 26)” (Despertad, 2008, p.4)

Otro ejemplo claro, de ese respeto a la condición femenina lo constituye su encuentro con María Magdalena, luego de resucitar:

“Después de resucitar, Jesús se apareció en primer lugar a María Magdalena y a otra de sus discípulas, a quien la Biblia llama “la otra María”. Aunque pudo haberse aparecido primero a Pedro, a Juan o a algún otro de sus seguidores varones, dignificó a las mujeres permitiendo que los primeros testigos de su resurrección fueran ellas. Un ángel les ordenó que contaran a los discípulos aquel acontecimiento

inaudito. Luego, Jesús les dijo: “Vayan, informen a mis hermanos” (Mateo 28:1, 5-10). Él no se dejó influenciar en lo más mínimo por los prejuicios que en su tiempo reinaban en la comunidad judía, como el de que las mujeres no podían servir de testigos en un juicio.

De modo que lejos de tener un punto de vista prejuiciado de las mujeres o aprobar de algún modo los comportamientos machistas, Jesús demostró que las respetaba y valoraba” (Despertad, 2008, p.5)

Juana de Arco es otra de las referencias, llamada por algunos como “la combatiente francesa (1412 – 1431) quien asumió el mando del ejército real galo en varias batallas durante el reinado de Carlos VII. Siendo nombrada Santa en 1920 por el Papa Benedicto XV.

José María Ramos (2012) la describe en su trabajo titulado “Juana de Arco, la espada de Dios”:

Juana de Arco fue una heroína francesa que con tan sólo 17 años puso en jaque al poderoso ejército inglés en una de las etapas más convulsas del siglo XV. Sus orígenes humildes, una campesina de Domrémy, no fueron impedimento para que, inspirada por mandato divino, liberara el sitio de Orleans de manos de los ingleses. La Pucelle, como era conocida en su Francia natal, fue condenada y ejecutada por herejía en un juicio inquisitorial, y habría que esperar cinco siglos, para que fuera declarada santa patrona de Francia. (p.02).

Juana de Arco es una muestra que, en su época, ir en contra de las creencias religiosas o impulsar ideas contrarias a las establecidas por la Iglesia Católica, sea cual fuese el género del desafiante innovador, eran consideradas apostasías, lo que les conducía a la fogata.

Y entre tantas mujeres excepcionales, que dieron importantes pasos para lograr igualdad, respeto y destacarse de manera atrevida logrando romper esquemas y paradigmas dictados de manera injusta por el hombre, no podemos dejar de lado a Olympe de Gouges (1748 – 1793), escritora francesa que se atrevió a redactar una Declaración de los Derechos de la Mujer, análoga a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, aprobada por la Asamblea Nacional de Francia, el 26 de agosto de 1789.

Para Gouges dicha declaración significaba un gran paso, sin duda, hacia las libertades de todos los hombres, pero donde las mujeres tenían una débil y casi inexistente participación.

Olympe de Gouges usó la palabra escrita para remover las conciencias en la Francia revolucionaria en favor de mujeres y negros. En su momento fue considerada, incluso por ella misma, un ser extraño que moriría en el cadalso a causa de sus provocativas ideas. Años más tarde, Olympe de Gouges sería recordada como una de las primeras feministas activas de la historia. (Ferrer, 2011, www.mujiereenlahistoria.com)

Llama la atención las palabras de **Roda (1995)** “La historia de las mujeres pretende acceder a su palabra y aunque mediatizada aún por el eco de la voz de los varones su intención es salir a escena y protagonizar el drama en su totalidad (p.66).” interesante cuando pretendemos afirmar la teoría, pero tal ha sido el ímpetu de la mujer luchadora que rompe las cadenas de la barbarie cavernícola en pretender alejar a las damas de nuestra historia. Cuando no solo son las matronas que parieron los machos, que fueron héroes, crearon naciones, libertaron países, construyeron edificios y pero que también pretendieron ocultar la presencia de la mujer en los hechos en los que fueron minimizados.

Es cuando llega caso por sorpresa el área de las ciencias, y tropezamos quizás a una de las mujeres que, por su inteligencia, entrega y mucha dedicación ameritó recibir dos premios Nobel, en 1903 de Física y en 1911 el de Química, María Salomea Sklodowska mejor conocida por adoptar el apellido de su marido, Pierre Curie, **Binda (2009)** nos presenta a esta reconocida mujer del área de las ciencias así:

Marie Curie fue, si no la primera, seguramente la más grande mujer de ciencia de su tiempo. Adelantándose a la época supo vencer los obstáculos impuestos a las mujeres con ambiciones intelectuales, siendo la búsqueda de la verdad la meta primera y última de su existencia. Soportó con estoicismo las condiciones más denigrantes y laboriosas que le impuso su trabajo de investigación, sobreponiéndose a obstáculos que a muchos les hubieran resultado insuperables.

(...) Marie Curie será siempre recordada por sus logros científicos: aisló el radio y el polonio, dando el nombre de radioactividad a la propiedad que poseen estos elementos de emitir radiaciones espontáneamente, fue la primera mujer Doctora en Ciencias y Profesora de la Sorbona de Francia, la primera mujer en recibir un Premio Nobel (Física – 1903) y ¡la primera persona que recibió un Premio Nobel por segunda vez! (Química – 1911). (...) El camino trazado por Marie es perenne. Dio el ejemplo a miles de mujeres que respondieron al llamado de la ciencia sin sentirse disminuidas por su género”. (p.265).

Los discriminadores de oficios luego alegaron que el premio recibido por Curie no le confiere ser la primera dama en recibir el Nobel puesto que estaba acompañada de otras personas. Podría emplearse mucho tiempo en citar a todas las mujeres que han plasmado por méritos propios páginas en la leyenda universal y posiblemente dejar escapar alguna, el propósito final de la investigación es acercarnos al desenvolvimiento actual de las damas en el Núcleo Táchira de la Universidad Los Andes “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, especialmente las jóvenes estudiantes que se apropian de los primeros lugares en los puestos del rendimiento académico. Sin perder de vista en primera instancia la inserción de la mujer en las universidades, en el mundo, y en nuestra propia Alma Mater, siendo impulsoras así de importantes cambios en la sociedad.

La mujer en las aulas universitarias

La incursión de la mujer en las universidades no fue masiva en principio ni fácil. Muchas debieron ser las estrategias que establecieran para poder acceder a las aulas universitarias, llegando incluso al principio a disfrazarse como hombres para tener una oportunidad, realizar largos y complicados viajes hasta las ciudades donde se dictaban las clases y demostrar esas capacidades que muchos hombres ponían en tela de juicio.

La Universidad de Bologna es la primera del mundo occidental y se encuentra entre las principales universidades europeas como Oxford, París o Salamanca, creadas a propósito de su ejemplo, sin embargo, en sus primeros estatutos, específicamente en 1377 dicta:

Ya que la mujer es la razón primera del pecado, el arma del demonio, la causa de la expulsión del hombre del paraíso y de la destrucción de la antigua ley, y ya que en consecuencia hay que evitar todo comercio con ella, defendemos y prohibimos expresamente que cualquiera se permita introducir una mujer, cualquiera que ella sea, aunque sea la más honesta en esta universidad". Decreto de la Universidad de Bologna, 1377.
(Palermo, 2006, p.12)

Este dictamen no fue motivo suficiente para que las mujeres de la época detuvieran sus impulsos de formarse a la par de los hombres, siendo posible que dos aristócratas italianas, a finales de la edad media recibieran el título de Doctoras y tuvieran el privilegio de dictar clases en las áreas de derecho y educación. Bettina Gozzadini y Novella d'Andrea, fueron las dos primeras damas que estudiaron y se recibieron en la Universidad de Bologna de doctoras en derecho.

La participación de la mujer en las universidades no se detuvo, es por ello que tal como lo señala **Palermo (2006) ob. cit.:**

En el Renacimiento, Magdalena Canedi Noé y María Pellegrina Amoretti obtuvieron el doctorado en Derecho en las Universidades de Bologna y de Pavia respectivamente. En el Siglo XVIII, las pocas mujeres que accedieron a la universidad se interesaron por otras carreras, ya que por ese entonces las universidades habían ampliado su oferta. En 1732, Laura Bassi recibió el grado de doctora en Filosofía, también en la Universidad de Bologna. Por esa época, María delle Donne fue profesora de Obstetricia, María Gaetana Agnesi de Física y Anna Manzolini estudiaba Astronomía, todas en la misma universidad. (p.13).

Entre las mujeres que marcaron esos primeros pasos de cambio se encuentra Dorotea Erxleben, quien se graduó de doctora en medicina para 1754 en la Universidad de Halle (Alemania), según lo señala **Palermo (2006) ob. cit.,** usando precisamente la tesis:

“Examen de las causas que alejan a la mujer del estudio”, puede considerarse más que una excepción, un antecedente del proceso sistemático de acceso de las mujeres a la universidad que comienza un siglo después por dos motivos. El primero es que muestra un interés y compromiso por la educación universitaria de las mujeres como género y el segundo es que inicia la tendencia que se dará en casi todos los países del mundo de elección de medicina como carrera por parte de las primeras universitarias. (p.13).

Las investigaciones de **Palermo (2006) ob. cit.,** de igual manera nos muestran como referencia el siglo XVIII, donde se sostuvo un importante debate sobre las posibilidades de las mujeres para acceder a los estudios universitarios y al ejercicio de las profesiones consideradas masculinas, el cual logró difusión gracias al desarrollo de la cultura impresa.

Mientras Mary Astell, A. Lady y Mary Wollstomecraft en Inglaterra, Benito Feijoo y Josefa Amar y Borbón en España, y la misma Dorotea Erxleben reclamaban el derecho de las mujeres a la educación y al conocimiento afirmando que varones y mujeres tenían capacidades similares y que “la mente no tiene sexo”, otros, según plantea **Palermo (2006) ob. cit.,** como Rousseau y Phroudhon, insistían en desmerecer las capacidades de las mujeres para acceder al conocimiento, marcando los diferentes roles que ambos sexos tenían en la sociedad, según sus ideas.

Sorteando obstáculos y prejuicios, a principios del siglo XIX, dos mujeres estudiaron y se recibieron como médicos, simulando ser hombres, ellas fueron Miranda Stuart Barry, quien se gradúa en Edimburgo en el año 1812 y Enriqueta Faver Caven de Renau, graduada en París, en 1791, de nacionalidad suiza.

Ambas mujeres decidieron vivir como hombres para poder así desarrollar su profesión, abriendo la puerta a lo que, en ese mismo siglo, XIX, se haría de manera masiva por las norteamericanas, quienes irrumpieron en las universidades para estudiar medicina.

El proceso, lento pero ininterrumpido, de acceso “sistemático” de las mujeres a la universidad, estuvo enmarcado en un contexto de crecientes reclamos y de luchas feministas por la igualdad de derechos de ambos sexos, y su inicio puede situarse en el siglo XIX. Comenzó en Estados Unidos, en la década de 1830 (en escuelas médicas exclusivas para mujeres, que no necesariamente dependían de la Universidad), continuó en las décadas siguientes en Europa, comenzando por París, Zurich e Inglaterra y casi siempre con la carrera de Medicina. Este proceso siguió en Italia, España, Bélgica, Dinamarca, Alemania y Rusia, y llegó a América Latina y a Argentina hacia fines del siglo XIX. **(Palermo 2006, p.15) ob. cit.**

En casi todos los países las primeras universitarias fueron médicas, tal vez porque:

(...) el impulso a la medicina parecía natural en las mujeres, tan natural como la enseñanza, pues las esposas y madres eran en el siglo XIX, como lo habían sido siempre, las supervisoras de la salud y las enfermeras en el hogar” **(Gay, 1992, p.170).**

Universitarias latinoamericanas

Se habla de la incursión de las mujeres en las universidades latinoamericanas, para finales del siglo XIX, momento en el que registra la mayor incorporación de la mujer a la educación.

Al comienzo, y con excepción de unos pocos espacios, la educación formal impartida a las mujeres fue una educación tradicional que oscilaba entre “cacerolas y costureros”. Fue una educación planificada con el propósito de hacer de las mujeres buenas madres y esposas, buenas amas domésticas, instruir las para que trabajaran mejor y más dentro de los espacios

designados para ellas. Además, fue una educación segregada por clase social, que no promovía ni la movilidad social, ni el cuestionamiento de papeles tradicionales a base de género”.

Es la época en que comenzó a hablarse de “la educación científica” para la mujer, subrayando así la necesidad de ampliar los campos del saber a las mujeres y eliminar las barreras que pudieran entorpecer su acceso a ésta. El proceso de incorporación de las mujeres a las instituciones educativas formales, abrió el camino y facilitó la formación, el desarrollo intelectual y la eventual movilización de las mujeres. **(Azize, 1996, p.4)**

Aunque estos datos nos muestran la incursión de la mujer latinoamericana en las universidades, la monja Sor Juana Inés de la Cruz, dos siglos antes, se convierte en una precursora de la lucha a favor de la mujer y sus derechos, siendo en un convento mexicano donde comienza a gestarse la defensa de la capacidad intelectual de las mujeres y de su derecho a la educación

Como en Europa, en Latino América el convento fue el espacio donde se desarrollaron conspiraciones y luchas en pro de la educación de las mujeres. La historia de Sor Juana Inés de la Cruz documenta las posibilidades que ofreció a algunas mujeres ese espacio enclaustrado. Su legado es una piedra fundacional en la historia de la mujer y la educación. Tan temprano como en la segunda mitad del Siglo XVII, Sor Juana fue precursora en abogar por la educación científica para la mujer, exigiendo que se respetara su “natural impulso”, su pasión de estudiar, de investigar, de ser una mujer conocedora. **(Azize, 1996, p.5) ob. cit.**

De la lucha política a la Educación

La mujer siempre en su afán de contribuir con los sueños del hombre en conseguir metas, objetivos, hacedora de grandes logros y poseedora de gran inteligencia se adelantó al liderazgo varonil y ha conseguido el espacio que bien merecido tiene en la historia venezolana. La histórica dama de la era independentista, tanto autóctonas como foráneas, que rodeaban al Libertador es un claro ejemplo del protagonismo femenino en la lucha independentista, Manuela Sáenz, además de: Josefa Joaquina Sánchez, Consuelo Fernández, Ana María Campos, Juana Ramírez, Concepción Mariño, Leonor Guerra y por su puesto sin olvidar a Luisa Cáceres de Arismendi. La mujer en Venezuela no tenía los mismos derechos del hombre, entre ellos el voto, la igualdad, incluso el derecho a la educación, pero los frutos han sido logrados a lo largo del tiempo. Antes de iniciar el recorrido académico de la mujer en Venezuela es necesario hacer mención de su presencia en la política.

Buffone (2014) comenta que comenzando con que el voto fue otorgado al hombre en la constitución de 1936 y para el año 1945, Isaías Medina Angarita logra reformar la constitución y es otorgado el voto a la mujer, pero solo para el concejo municipal no incluyendo a las analfabetas de ambos sexos. Más adelante la Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt, aprueba el Estatuto Electoral, justamente el 15 de marzo de 1946 que otorgó el sufragio a la mujer sin restricción alguna y la edad para ejercer el sufragio se reduce de 21 a 18 años de edad. Con esta legislación tuvieron lugar las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente, el 27 de octubre de ese año y fueron electas las seis primeras mujeres diputadas. Esa misma constituyente redactó la Constitución de 1947 que consagró el sufragio femenino como un derecho constitucional.

Parafraseando a **Buffone (2014)** ob. cit. Así transcurría la Venezuela de aquel entonces, hasta que llega Pérez Jiménez al mando y es cuando el protagonismo político de la mujer se ve mermado y fue hasta el gobierno de Raúl Leoni que llega la primera mujer a un gabinete presidencial, su nombre Ana María Casanova, militante de Acción Democrática, elegida ministra de fomento en el periodo 1968 – 1969. Ésta tachirense de nacimiento es quien inicia el recorrido de la mujer en el ámbito gubernamental. La avanzada femenina continúa y es así como Carlos Andrés Pérez designa a Doris Parra de Orellana, gobernadora del estado Lara en el periodo 1975 – 1977, primera con esa responsabilidad, según reseña **Buffone (2014)** ob. cit.

En las elecciones presidenciales de 1988, prosigue **Buffone (2014)** ob. cit., explicando, participó la primera mujer como candidata, Ismenia de Villalba. En 1989, tuvieron lugar las primeras elecciones de gobernadores y alcaldes y 21 venezolanas fueron electas alcaldesas en todo el país. Por renuncia del gobernador del Zulia ese año, Lolita Aniyar de Castro fue la primera mujer electa a través del voto popular.

En el corriente año, el tres de octubre Nicolás Maduro nombra a cuatro mujeres al frente de diferentes carteras ministeriales y así lo informa **NTN24 (2016)**: Carmen Meléndez despacho para la presidencia, Blanca Eckout ministra para la Mujer y la Igualdad de Género, Erika Farías, ministra Para las Comunas, Aloha Núñez ministra para los Pueblos Indígenas, el presidente Maduro alega que este cambio es para luchar contra la corrupción.

Inserción de la mujer venezolana en el ambiente universitario

Finalizando el siglo XIX, se establece en nuestro país la salida de los estudios secundarios femeninos hacia la Universidad, haciendo posible que tres hermanas cursaran estudios en la Universidad Central de Venezuela, siendo estos los primeros cambios que se dan en el país tal y como lo presenta **Martínez (2008)**:

(...) Tres hermanas de apellido es así como encontraremos que Duarte: Adriana, Delfina y Dolores obtendrían, en 1893, sus títulos de agrimensoras en la Universidad Central de Venezuela (Leal, 1981:307) y que María de Jesús Lión se graduaría en 1904 de dentista en la misma Universidad y, entre 1936 y 1947, se graduarían en la misma casa de estudios, en todas las especialidades, 97 mujeres (3,9% del total de estudiantes graduados). A excepción, de los mecanismos y las diligencias realizadas por estas tres hermanas, en la búsqueda de salidas institucionales y legales con las que al fin logran vencer las trabas burocráticas y los prejuicios, son aún una incógnita. (p.142)

Algunos historiadores, sin embargo, reseñan que fueron las parteras quienes lograron antes que las hermanas Duarte un aval de la Universidad Central de Venezuela, pudiendo así ejercer su oficio tras cumplir con una serie de requisitos. De la misma manera, la historiadora **Edda Samudio (2016)** plantea que es en “la última década del siglo XX, en la misma forma que las parteras, Adriana Delfina Duarte, Delfina Matilde Duarte y Dolores Delfina Duarte, tres hermanas nativas de Puerto Cabello, recibieron el título de Agrimensor en el año 1899, otorgado por la Universidad Central de Venezuela, después de haber rendido un examen en el Colegio Hispano – Americano y previa aprobación del Congreso de la República”. (P.93).

En este sentido, **Samudio (2016) ob. cit.**, narra todo el proceso que debieron cumplir ante las distintas instancias universitarias de la época:

Las parteras fueron las primeras venezolanas que logran ejercer libre y legalmente un oficio ajeno a los de su sexo y avalado por una institución de educación superior en el temprano siglo XIX. Se ha señalado que, en 1831, la Universidad Central de Venezuela otorgaba el título o licencia para ejercer como parteras y comadronas a las solicitantes. Los requisitos se iniciaban con la solicitud para presentar el examen oral y práctico sobre conocimientos de obstetricia a las autoridades de la Facultad de Ciencias Médicas. Aprobada la solicitud y nombrado el jurado, éste fijaba fecha del examen, en el que debía demostrar el conocimiento en la materia, cuya aprobación les permitía ejercer el oficio. Todo ello estaba contemplado en el artículo 55 del Reglamento y Ley de Exámenes de la Universidad Central de Venezuela. (p. 93).

Samudio (2016) ob. cit., también hace referencia a lo señalado por el historiador Ildefonso Leal, quien menciona a las hermanas Duarte y agrega que para 1936 en la Universidad Central de Venezuela habían egresado además María de Jesús León en Odontología, María Fernández Bawden en Farmacia y Lya Imber en Medicina.

Otras investigadoras como Erika Díaz, son también mencionadas por **Samudio (2016) ob. cit.**, señaladas como fuente pues asegura que:

(...) para 1911, la primera mujer que se inscribió en la Facultad de Medicina fue Virginia Pereira Álvarez y en 1925, catorce años más tarde, María Bendahan Chocron, ingresó a la misma Facultad, ellas se convertirían en las primeras mujeres en culminar sus estudios de medicina (pp.93-94).

Sin dudas, hasta 1936 el balance de la historia de la mujer venezolana tuvo un giro, logrando el acceso a la educación para el trabajo, la agremiación magisterial, la militancia en partidos políticos y su participación en la lucha por el derecho al voto.

Es de destacar en esta reconstrucción histórica sobre la inserción de la mujer en la vida universitaria venezolana a **Garrido, Lascano, y Pérez (citado por Martínez, E. (2010)** que registra algunas cifras importantes de esos primeros años de participación femenina:

Entre 1900 y 1958 se graduarían en la misma casa de estudios en todas las especialidades, 97 mujeres (3,9% del total de estudiantes graduados) según datos por Ildefonso Leal en Historia de la UCV 1721-1981, (Pág. 307). La cifra tan baja muestra la lentitud con la que se daba la incorporación de las mujeres a la vida universitaria. (...) Una de las Facultades con menor presencia femenina, históricamente desde su creación, es la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela, que en el período 1900 hasta 1958 se graduaron 40 mujeres ingenieras de un total de una población de 1208 personas egresadas representando apenas el 3% de los egresos en 57 años.» (p,152).

De igual forma, **Martínez, E. (2010) ob. cit.**, señala que en el periodo comprendido

(...) entre 1900 y 1940, no hubo una sola mujer egresada de la Facultad de Ingeniería. Sería a partir de la siguiente década cuando

egresarían las primeras 12 mujeres ingenieras que, en comparación con los 464 hombres, seguiría siendo una presencia muy débil. (p, 152)

El planteamiento no se vislumbra diferente en nuestro país hasta los años 60 en algunas áreas del conocimiento, posiblemente debido al tiempo de exclusión que mantuvieron a la mujer venezolana fuera de las aulas de clase en las universidades. En este sentido, **Martínez, E. (2010) ob. cit.**, explica que el cambio inicia con el “movimiento de liberación de las mujeres”.

Para el año 2015 en nuestro país, el 72 por ciento de la población estudiantil universitaria, es femenina, según cifras presentadas por la ministra del Poder Popular para la Mujer de Venezuela, Andreína Tarazón, y reseñadas por Telesur (2015). Además se destaca que la población estudiantil es superior a más de 2 millones 600 mil estudiantes universitarios de Venezuela y que de los 30 millones de venezolanos, 15 millones 269 mil 089 son mujeres, basándose en el último censo realizado en el año 2011 por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Estas cifras demuestran el creciente aumento de la presencia femenina en las aulas universitarias y en los distintos espacios de participación del país.

Presencia femenina en la ULA

A los cambios que se viven en el país para los años 20, no escapa la Universidad de Los Andes, donde a pesar de la distancia con la capital de la República, la inserción de la mujer en las aulas universitarias comienza a darse en 1930, luego de que en 1926 según reseñan **Molina y Rivero (2012)**, se inscribieran las primeras mujeres en el Liceo Mérida y desde allí a la institución de estudios superiores.

(...) El 29 de septiembre de 1926, se inscribió en el Liceo Mérida, la joven Aurora Dugarte. Seguidamente, Berta Ramírez Niño, María Dolores Quintero y Olivia Díaz, emprendieron la vida académica. El 1ero de octubre, las cuatro damas fueron recibidas en el plantel por sus compañeros liceístas, universitarios y profesores, quienes las aclamaron y motivaron con especial atención. Cuatro años después, en septiembre de 1930, Olivia Díaz, fue la primera mujer en ingresar a la Universidad de Los Andes, en la carrera de Dentistería y Farmacia. (P.173).

Transcurren cuatro años y estas jóvenes emprendedoras mujeres merideñas que sortearon los obstáculos y sobre todo los prejuicios que impedían la realización

de estas actividades por considerarlas masculinas, reciben sus títulos, cambiando así sus vidas, la de sus familias y por qué no decirlo, siendo ejemplo para los millones de mujeres que vendrían luego a recibirse en las distintas carreras hasta la actualidad. En este sentido, **Molina y Rivero (2012) ob. cit.**, de igual manera señalan que:

(...) A partir de 1935, las mujeres comenzaron a recibir títulos universitarios en la máxima casa de estudios. Las primeras fueron María Dolores Quintero y Olivia Díaz, graduadas en Farmacia el 29 de julio de ese año. Para 1928, ante el cierre de la Universidad Central de Venezuela, luego de los sucesos de la denominada Semana del Estudiante, el gobierno nacional, le da la oportunidad a la Universidad merideña de mejorar su prestigio y de ampliar sus estructuras con estilos modernos. Igualmente, se generaron una serie de transformaciones de carácter académico con adelantos en la formación científica de los estudiantes que cada día fueron llegando e hicieron de Mérida una ciudad muy concurrida. (p,173)

Samudio (2016) también reseña cómo fue esa incorporación de la mujer en la Universidad de Los Andes, a partir de lo referido por el Rector Pineda León, acerca de estas mujeres y la incorporación de más estudiantes femeninas en distintas facultades.

(...) Agregaba el rector Pineda León que, desde esa promoción, la Universidad había conferido grados a mujeres, inclusive de Doctorado. El Rector afirmaba que desde esa graduación se había intensificado la presencia de la mujer en el ámbito académico universitario en busca de profesionalizarse y que en esos momentos "...las inscritas en varias Facultades prosiguen sus estudios con verdadero ahínco, notándose un incremento apreciable de las que acuden a los centros de Cultura Superior". (pp. 94-95)

La incorporación de la mujer en la Universidad de Los Andes constituyó una victoria en contra de los prejuicios arraigados en una ciudad tan pequeña como Mérida, y tan conservadora religiosamente, terminando así el largo periodo de represión en contra de la mujer y la apertura al conocimiento de quienes por siglos habían sido dedicadas sólo a las labores domésticas, siendo este el ejemplo para el resto de las mujeres merideñas en la búsqueda de hacer valer sus derechos.

Merece la pena destacar que luego de muchos años, específicamente en 1974, egresa de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes, la primera mujer, Patricia Rosenzweig Levy, quien recibió de manos del Rector para la época, Ramón

Vicente Casanova, el título de licenciada en Física. Hoy, Rosenzweig Levy se ha convertido en la primera mujer en ocupar el cargo de Vicerrectora Académica en la Universidad de Los Andes. En ese mismo orden de ideas, con respecto al Gobierno Universitario la tachirense Gladys Becerra Depablos, docente de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis, fue la primera mujer electa para desempeñar el cargo de Secretaria período (2000 – 2004), junto al Rector y Vicerrectores Administrativo y Académico. Este es el punto de llegada al cual se debe el presente artículo y es la presencia de la mujer en el Nutula, protagonista de los rankings de promedios, y representadas en la mayoría de escenarios. Inicia el recorrido con el análisis del personal docente de planta, y seguidamente el respectivo análisis de la actuación estudiantil en el último año.

La data aportada por la Udap ULA Táchira sobre los docentes activos del Nutula muestra la población de 218 individuos, distribuidos en 111 damas y 104 hombres, porcentualmente representados en el siguiente gráfico:

Personal Activo (Contratados + Ordinarios)

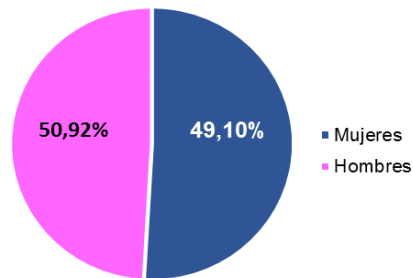


Gráfico 1: Personal docente activo.

La situación de los profesores en condición de retiro, llámese jubilados, si está en manos del sexo fuerte, esta población cuenta con 114 individuos que porcentualmente se encuentran distribuidos de la siguiente manera:

Personal docente en condición de retiro (Jubilados)

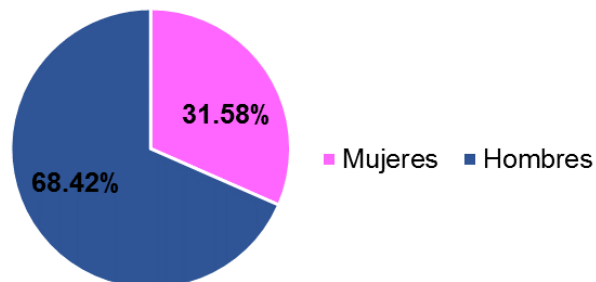


Gráfico 2: Personal docente en condición de retiro.

En cuanto a la data académica del último año lectivo se extraen los siguientes resultados: seleccionados los 10 mejores promedios de cada Carrera: Comunicación Social, Administración, Contaduría Pública, Educación Mención Física y Matemática, Educación Mención Biología y Química, Educación Mención Geografía e Historia, Educación Mención Español y Literatura, Educación Mención Idiomas Extranjeros (francés e inglés), Educación Mención Básica Integral, se observa que 7 de las 9 carreras el mejor promedio está en manos de las mujeres lo que representa el 77,77%.

La población de los mejores 10 promedios, de las nueve carreras está conformada 90 individuos de los cuales 69 son damas lo que es significativo a 76,67%.

Cantidad porcentual de hombres y mujeres en los 90 mejores promedios académicos del Nutula

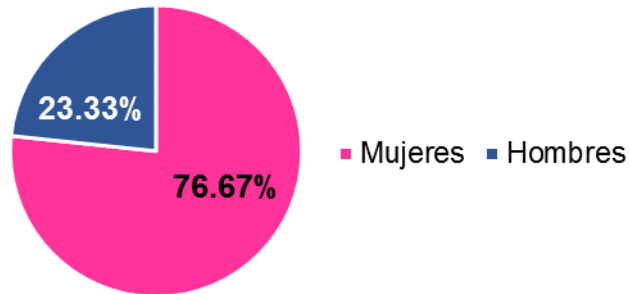


Grafico 3: Porcentaje de comparación 90 mejores promedios

Además, podemos observar, según los datos aportados por la Coordinación de Secretaría y la Oficina de Registros Estudiantiles, que cerrando un poco más de los primeros 10 mejores promedios 8 son mujeres.

Comportamiento de las damas versús los caballeros en los 10 mejores promedios del Nutula

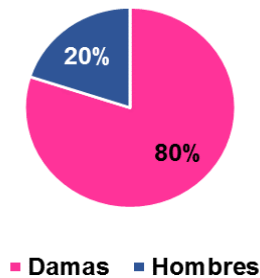


Grafico 3: Porcentaje de comparación 10 mejores promedios.

Aunque el puesto uno de los mejores promedios pertenece a un caballero con 19,762 es inundable que la entrega heroica de la mujer, a pesar de las vicisitudes de los tiempos modernos, galantea con inteligencia y belleza por demás, significado de ello es que 8 de esos 10 mejores son féminas y que más aun de esas 9 clasificaciones, siete les pertenece a las jóvenes educandas del Nutula.

A semanas de las elecciones en los Estados Unidos, una de las potencias mundiales y que ha combatido con batallas internas como: el racismo, guerras, ataques terroristas y el innegable posicionamiento de la mujer, está en situación de elegir a Hillary Diane Rodham Clinton, mejor conocida como Hillary Clinton, como presidente, donde justamente los comentarios sexistas de su contrincante Donald Trump son los que le han llevado a perder terreno electoral y posiblemente las elecciones.

A modo de conclusiones:

En conclusión la información aquí presentada resalta la lucha que a lo largo de la historia la mujer ha librado en diferentes épocas, escenarios y condiciones para alcanzar el reconocimiento social que le permita desarrollar todas sus potencialidades, formarse en diferentes áreas del conocimiento y ejercer cualquier trabajo o rol sin que su género sea un impedimento; demostrando que es capaz de resolver las situaciones que se le presenten y asumir diferentes responsabilidades de manera competente, lo que le permite sentirse auto realizada; mostrando disciplina, organización, entrega y dedicación en cada tarea que decide asumir.

Además, es importante dejar claro que las mujeres por su propia constitución genética, como creadoras de vida, tienen rasgos innatos que las distinguen frente a los hombres y que ayudaron en su lucha por alcanzar la igualdad social, política, académica y laboral a lo largo de la historia. Por ello, a partir del siglo XX, cuando la mujer empieza a acceder de manera más generalizada a los diferentes espacios que parecían ser exclusivos del hombre, se enfrenta a una nueva lucha, satisfacer su doble necesidad: la de ser madre y la de tener éxito. Sin embargo, para dar una solución satisfactoria a esta batalla, requiere compatibilizar el ámbito familiar y el profesional; si lograra contar con la colaboración del hombre para ello, el resultado sería aún más satisfactorio y perdurable.

Referencias

Azize, Yamila (1996). *Mujeres latinoamericanas y educación en el fin del siglo ¿Participación cuantitativa o transformación cualitativa?* Biblioteca Corte Interamericana de Derechos Humanos Costa Rica, 4-5, Disponible: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/a12002.pdf> [Consulta: 12 de Octubre 2016]

-
- Binda, María. (2009). “*Marie Curie, una mujer pionera en su tiempo (Primera parte)*” Revista Argentina de Radiología, jul-sept 2009. 265 Vol. 73 Núm. 3 Disponible: <http://www.scielo.org.ar/pdf/rar/v73n3/v73n3a03.pdf> [Consulta: 22 de Octubre 2016]
- Buffone, Mario (2014). *Avance femenino, Obras de la democracia venezolana*. <http://obrasdelademocraciavenezolana.blogspot.com> Disponible: <http://obrasdelademocraciavenezolana.blogspot.com/2014/03/avance-femenino.html> [Consulta: 18 de Octubre 2016]
- Ferrer, S (2011). *En Favor de los Derechos de las Mujeres, Olympe de Gouges (1748-1793)* <http://www.mujiresenlahistoria.com> Disponible: <http://www.mujiresenlahistoria.com/2011/12/en-favor-de-los-derechos-de-las-mujeres.html> [Consulta: 21 de Octubre 2016]
- Gay, P. (1992). *La experiencia burguesa. De Victoria a Freud*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Higuera, Gladys (2010). *El Rol de la Mujer en la Independencia*. [Revista en Línea] Heurística, Vol. 13, 263 Disponible <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/36046/1/articulo25.pdf> [Consulta: 16 de Octubre 2016]
- Martínez V, Emma D. (2008). *La educación de las mujeres en Venezuela 1870-1940 o reconstruir la historia de Venezuela incluyendo A las mujeres*. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 13(31), 142. Disponible: <http://www.scielo.org.ve/pdf/rvem/v13n31/art09.pdf> [Consulta: 27 de octubre de 2016]
- Martínez Vásquez, Emma D. (2010). *Mujeres en educación y trabajo en Venezuela: Un largo recorrido que no termina*. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 15(34), 152-153. Disponible: <http://www.scielo.org.ve/pdf/rvem/v15n34/art08.pdf> [Consulta: 22 de octubre de 2016]
- Molina M. y Rivero Y. (2012). *Algunos aspectos de la Universidad de Los Andes durante el régimen de Juan Vicente Gómez (1908-1935)*. Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 21, enero-junio2012. 172-173 Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34464/3/Historia%20ula%2021.pdf> [Consulta: 25 de octubre de 2016]

NTN24 (2016, octubre 03 de octubre). *Nicolás Maduro reestructuró cinco ministerios: Cuatro mujeres se suman al gabinete Ejecutivo* [Archivo de video Noticiero]. Caracas: NTN24 Disponible <https://www.youtube.com/watch?v=rKhrj1jnYjA>

Palermo, Alicia (2006). *El acceso de las mujeres a la educación universitaria*. Revista argentina de sociología, 4 (7), 11-16 Disponible: <http://www.redalyc.org/pdf/269/26940702.pdf> [Consulta: 10 de Octubre 2016]

Ramos J. M. (2012). “*Juana de Arco, la espada de Dios*” *Clio*. 38. 02. Disponible: http://clio.rediris.es/n38/articulos/Juana_de_Arco.pdf [Consulta: 19 de Octubre 2016]

Roda, Paco. (1995). *La Historia de las Mujeres: La mitad desconocida*. Gerónimo de Uztariz, n° 11, 66 Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4806693.pdf> [Consulta: 22 de Octubre 2016]

Samudio, A, Edda O. (2016). *El acceso de las mujeres a la educación superior. La presencia femenina en la Universidad de Los Andes*. Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, 29, enero-julio, 2016, 93-95. Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/41589/1/art4.pdf> [Consulta: 22 de octubre de 2016]

Telesur (2015). *72% de mujeres venezolanas estudian una carrera* <http://www.telesurtv.net/> Disponible: <http://www.telesurtv.net/news/72-de-mujeres-venezolanas-estudian-una-carrera-universitaria-20150408-0056.html> [Consulta: 21 de Octubre 2016]

WEBGRAFÍA

Cleopatra merece ser reivindicada por su faceta política. [en línea]. Disponible desde Internet: http://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/cleopatra-merece-ser-reivindicada-por-su-faceta-politica_9965 [Consulta: 19 de Octubre 2016]

Constitución dogmática, lumen gentium, sobre la iglesia, capítulo I, el misterio de la iglesia. Documentos del concilio vaticano. (s.f.) 14. Disponible desde Internet: http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/03/Documentos_Concilio_Vaticano_II.pdf

El hechizo de Cleopatra nunca muere. [en línea]. Disponible desde Internet:

http://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/el-hechizo-de-cleopatra-nunca-muere_7749 [Consulta: 19 de Octubre 2016]

¿Qué dice la Biblia sobre la violencia contra la mujer? (2008) [Revista en Línea] *Despertad, Enero 2008. 4-5*. Disponible: <http://wol.jw.org/es/wol/lv/r4/lp-s/0/18321> [Consulta: 18 de Octubre 2016]